

SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI

MONICIÓN DE ENTRADA:

Celebramos la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Esta fiesta la celebramos todos los domingos, porque la eucaristía es el centro de la vida cristiana. Pero hoy queremos dedicarle un culto más específico y más solemne. A tanto llega el amor de Cristo, que ha querido quedarse con nosotros, hacerse alimento para nosotros y actualizar su misterio pascual. Hoy es también Día de Caridad, porque no se puede celebrar la mayor entrega del Señor sin que sintamos la necesidad de entregarnos también nosotros a los hermanos, de compartir lo que tenemos con los hermanos y de vivir en una creciente actitud de servicio.

SALUDO

La paz esté con vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Preparémonos para escuchar la Palabra de Dios pidiéndole perdón.

- Nuestra fe es pobre y poco coherente. Señor, ten piedad.
- Nuestro compromiso con la justicia es cobarde. Cristo ten piedad.
- Nuestra ignorancia religiosa es bastante culpable. Señor, ten piedad.

Queremos cambiar y ser mejores. Danos, Padre, tu amor y tu perdón.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Melquisedec era un sacerdote y rey de origen desconocido que ofreció pan y vino, bendijo a Abraham, fundador del pueblo de Dios. La liturgia ve en él un símbolo de Jesús en la eucaristía.

Salmo Responsorial (Sal 109)

Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

Escuchemos el texto más antiguo sobre la eucaristía escrito por san Pablo. Nos transmite el origen de la tradición sobre la Última Cena de Jesús en la misma noche en que fue entregado.

MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA

La multiplicación de los panes y peces es una narración que insinúa la celebración de la Cena del Señor en la Iglesia.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos a Dios que ayude con su poder a las necesidades de todos los hombres. Respondamos: Escúchanos, Señor.

**Para que descubramos el sentido de la misa. Oremos.

**Para que aprendamos a comulgar. Oremos.

**Para que sepamos aprovechar este alimento espiritual. Oremos.

**Para que la misa del domingo influya en nuestra vida. Oremos.

**Para que la misa nos una a todos en la fe. Oremos.

**Para que la misa nos acerque a los pobres. Oremos.

**Para que vayamos a misa con ganas y salgamos mejores. Oremos.

**Por los que sufren, por los gobernantes, por los sacerdotes.

Oremos.

**Por todos nuestros amigos y bienhechores, vivos y difuntos.

Oremos.

** Por nosotros, para que durante camino sinodal el Espíritu Santo nos conforme al Corazón de Cristo y nos afiance en su seguimiento, como discípulos - misioneros del Reino.

Escucha, Padre, nuestras peticiones. Tú conoces mejor que nosotros lo que necesitamos, danos pues la abundancia de tus dones.

OFRENDAS

Todos tenemos que participar en la construcción de la Iglesia, cuya piedra angular es Cristo, nosotros queremos ser piedras vivas, Por eso te presentamos estas piedras:

-Te presentamos la piedra del amor para querer como Jesús, con un corazón de carne, del servicio para todos y de la alegría que brota de nuestro corazón.

- Te presentamos la piedra del esfuerzo para ayudarnos en nuestro camino hacia ti y a crecer en nuestra fe un poco más cada día

- Te presentamos la piedra de la generosidad para compartir nuestras cosas con nuestros hermanos.

-Te presentamos el pan y el vino, símbolo de la comida que se comparte.

ORACIÓN FINAL:

Me gusta Comulgar, Señor.

Me gusta recibir tu Cuerpo hecho pan de Vida.

Dame fuerzas para vivir como Tú nos enseñas:

Amando a todos y haciendo el bien.

Te pido que cada vez que comulgue cambie mi corazón.

Que crezca en la comprensión, el perdón y la generosidad con los demás.

Ayúdame a ser cada día mejor hijo, mejor hermano, mejor amigo, mejor cristiano.

Que este Alimento que recibo me fortalezca y me de más fe,

me ayude a amar más

y mejor a los demás.

Gracias Señor por ser

nuestro Pan de cada día.

ORACIÓN POR EL SINODO DIOCESANO

¡Bendito seas, Dios y Padre nuestro!
Escucha la oración de la Iglesia de Sigüenza–Guadalajara
que vive un Sínodo para la renovación
de su misión evangelizadora.

Haz que, guiados por tu Hijo
y alentados por el Espíritu Santo, tomemos las decisiones
oportunas para mostrar tu amor
a todos los hombres.

Santa María, Madre de la Iglesia, intercede por nosotros
para que, iluminados por la Palabra de Dios, vivamos unidos y
firmes en la fe.

Amén.